

Mari Swa: Hola de nuevo, gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari. Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador y la público únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver, que vea.

Escribo esto la mañana del 8 de diciembre de 2024. Como parece que los eventos que tuvieron lugar entre octubre de 2024 y ahora han comenzado a estabilizarse, es hora de que comparta con ustedes lo que ha estado sucediendo aquí. Sé que a mi grupo y a mí nos han acusado de estar sumergidos en mucho drama. A mucha gente no le gusta eso de nosotros, pero como he dicho tantas veces antes, solo somos personas como ustedes. Por lo tanto, la existencia es drama y una lucha constante por seguir con vida. Hay muchos conocimientos y enseñanzas escondidos en el drama, como la necesidad de ser resiliente, de continuar la lucha tanto como puedas y superar las situaciones más difíciles que la vida te depare.

Comenzaré explicando lo que me estaba preocupando y luego lo desarrollaré con más personas que fueron empeorando la situación a bordo. Aunque nunca se puede tomar nada con absoluta certeza cuando se trata de ataques y eventos astrales o espirituales, observando todo en conjunto, este fue un claro ejemplo de cómo el mal hace todo lo posible para hacernos daño, por no decir otra cosa. La secuencia de problemas de salud, primero conmigo y luego con el resto de la tripulación, es muy ilógica y una indicación de que algo estaba trabajando en nuestra contra desde debajo de la mesa, si saben a qué me refiero.

Al menos durante el último año, había sufrido problemas de intolerancia alimentaria que empeoraban cada vez más. En agosto de 2024 comencé a desmayarme cada vez con más frecuencia. Sin embargo, el equipo médico, primero de la Toleka y luego de la Sadicleya, no lograron detectar la causa raíz de mi problema hasta septiembre, cuando la doctora Ana detectó que mi problema era diabetes tipo 1.

Desde entonces hasta mediados de octubre pasé por varios procedimientos altamente tortuosos para revertir mi condición, como lo describo en detalle en mi video "No estoy bien", hasta que los gatos Urmahh me invitaron a una ceremonia de curación a bordo de su nave el día 15 de octubre, donde fui guiada a tener una fuerte experiencia espiritual que me llevó a mi curación, como lo explico en mi video "Los Urmahh me curaron".

Al día siguiente, la cirujana de la Sadicleya, Senetre, confirmó que ya no tenía diabetes después de pruebas exhaustivas. Mientras me sometía a los inútiles y tortuosos procedimientos para tratar de revertir mi condición, el 12 de octubre sufrí un repentino fuerte e inexplicable dolor en la zona del pecho que era casi compatible con un infarto. Era tan fuerte que nada podía aliviarlo y estuve toda la noche dando vueltas en una cama de la enfermería sufriendo por ello. Hasta el día de hoy todavía no sé qué fue eso, pero las pruebas indicaron que no estaba relacionado con el corazón. Luego, el 15 de octubre, los gatos Urmah me llevaron a la cura de la diabetes, pero no mencionaron el dolor repentino en el pecho que acababa de sufrir y que hasta ahora no ha regresado. Debo mencionar que otro miembro de la

tripulación, DK, también sufrió el mismo extraño suceso algún tiempo antes de manera inexplicable.

Apenas dos días después de que los Urmah me curaran y sin tiempo para celebrar mi salud, decidí instalar un cable de una videocámara de marcha atrás dentro de uno de los autos que usamos para descender a la superficie del planeta Tierra para comprar comida y otros artículos necesarios. Sí, usamos automóviles. ¿De qué otra manera podríamos movernos mientras estamos en la superficie? ¿Y por qué estaría yo tendiendo un cable y no otra persona? Bueno, quería hacerlo porque DK me estaba enseñando los conceptos básicos de electricidad de vehículos humanos.

Mientras estaba dentro del auto cerca del piso, noté un parche o mancha blanca en la alfombra cerca de la consola central. La toqué con la mano para ver qué era y saltó un polvo blanco directamente a mi cara. Ahora lo sé: fueron esporas. DK, en este punto, también respiró las esporas. Nos volteamos y vimos que todo el interior del auto, especialmente en los asientos, estaba lleno de hongos blancos parecidos al algodón. Este es un auto viejo que no usamos mucho, pero estábamos poniéndolo a punto.

Luego les contamos a los demás lo que había pasado y ellos vinieron corriendo a ver el auto. Athena, Nai'shara y Yazhi llegaron primero, pero Yazhi fue lo suficientemente testaruda como para subirse al auto y ver el hongo de cerca, a pesar de los esfuerzos del resto de nosotros para evitar que ella entrara. Yazhi inhaló una gran cantidad de esporas, quizás muchas más que el resto de nosotros.

Todos empezamos a tener una tos fuerte y claros indicios de infección pulmonar que se fue acentuando con el paso de los días hasta el punto de ser completamente incapacitante. Algunos de nosotros tuvimos también una fuerte fiebre que nos duró días. Entonces es aquí, en este punto, a finales de octubre, cuando el resto de la tripulación empezó a desarrollar síntomas parecidos a los de la gripe. Toda la tripulación, incluidas las personas que ni siquiera vieron el coche y mucho menos respiraron las esporas.

Un comentario interesante de uno de nuestros suscriptores es que en algunos lugares de la Tierra, los hongos, y por lo tanto las infecciones provenientes de ellos, están asociados con la lucha entre el bien y el mal. Por lo tanto, debo verlos como una herramienta etérea proveniente de un atacante astral. Aunque, como dije anteriormente, nunca se podrá probar nada de este tipo, y por eso también ese tipo de ataques pueden ser tan peligrosos.

Ahora, retrocediendo un mes. Las cámaras de circuito cerrado de televisión en el almacén detrás de los refrigeradores que están detrás de las cocinas principales en todas las naves clase Toleka, incluidas las variantes más nuevas clases Sadicleya, detectaron la presencia de dos ratones de campo que de alguna manera lograron colarse a bordo de la Sadicleya, quizá escondidos en alguna caja grande. Después de varios días frustrantes, la tripulación logró capturar a los ratones. Pero no fueron solo dos: un total de 17 ratones fueron capturados vivos y luego regresados ilesos a la Tierra. El problema es que lo más probable es que contaminaran la comida que allí se guardaba, aunque la mayor parte estaba cuidadosamente empaquetada.

A principios de noviembre, los fuertes síntomas parecidos a los de la gripe, que son muy similares a los de una infección pulmonar por hongos, se habían extendido a toda la tripulación. Algunos empeoraron más que otros. Por ejemplo, los síntomas de

Suriko, Ana y Nai'shara duraron solo cuatro o cinco días, mientras la mayor parte de la tripulación estaba en pésimas condiciones, incluida yo, con un atos paralizante.

Luego, para empeorar las cosas y agravar el problema, casi todos los miembros de la tripulación comenzaron a desarrollar progresivamente fuertes síntomas de intoxicación alimentaria, congruentes con algo como salmonela. Algunos miembros de la tripulación, como DK y yo, sufrimos una parálisis intestinal total que provocó terribles dolores abdominales que el personal médico no pudo controlar.

En este punto, mis problemas de salud comenzaron a hacerme casi imposible escribir, así que CIC comenzó a ayudarme haciendo más videos cortos de repaso de temas importantes para que pudiera subirlos mientras mejoraba. Mientras todo esto sucedía y mientras todo el equipo empeoraba cada vez más con dos enfermedades, una de nuestras gatas mayores, una hembra de 16 años llamada Luna, desarrolló algún tipo de cáncer de estómago que la mantuvo vomitando por todas partes, aumentando el caos y el estrés de la tripulación, ya que todos hicimos todo lo posible para ayudarla a ella también. Lamentablemente, falleció hace unos días y no pudimos hacer nada más para ayudarla.

A medida que pasaban los días, la tripulación solo empeoró, hasta el punto en que las tres doctoras: Senetre, Kara y Ana, también enfermaron, lo que les hizo aún más difícil ayudar a todos los otros miembros enfermos de la tripulación. A principios de noviembre, las naves estelares Alcyone y la Saska Uno chocaron, lo que se sumó al caos, ya que el problema tuvo que ser solucionado desde la Sadicleya como buque insignia.

Aunque este incidente no tuvo nada que ver con problemas de salud a bordo, ya que las enfermedades estaban concentradas solo en la Sadicleya. Ninguna otra nave estelar informó que algún miembro de su tripulación estuviera enfermo, excepto quizás por la Águila Vigilante, quien informó que dos miembros de la tripulación sufrieron un evento de alergia alimentaria, pero no relacionado con nada de lo que estaba sucediendo en la Sadicleya.

Para el 14 de noviembre, había 22 miembros de la tripulación hospitalizados y dentro de los pods médicos secos en la enfermería de la Sadicleya, incluidos dos de los tres miembros del personal médico. 22 de los 25 pods médicos estaban en uso, y éramos 30 miembros de la tripulación a bordo, lo que significaba que solo ocho de nosotros caminábamos, pero estábamos muy enfermos. Toda la nave estelar Sadicleya estaba siendo dirigida por ocho personas muy enfermas y con tareas excesivas, y en el puente solo quedaba una, Suriko.

El 15 de noviembre, me sentía muy enferma y con mucho dolor abdominal paralizante. Nadie estaba al mando y control. La capitán de la Sadicleya, Eridania, estaba en un pod médico, al igual que el resto del personal crítico. Solo yo permanecía al mando.

Al comprender esta situación, no vi otra opción que declarar a la Sadicleya inoperable y en peligro. Como no podía sostener todo lo que había que hacer yo sola como única al mando, pasé el control total y la protección de la flota Taygeteana en la órbita de la Tierra al siguiente oficial de mayor rango a bordo de otra de nuestras naves estelares. El mando y control pasó al capitán grado 5 Gori'el de Temmer, de la nave estelar Alcyone.

Del 16 al 18 de noviembre, la Sadicleya funcionó casi por sí sola, con mínima intervención de la tripulación. Yo llevaba días sin dormir por el dolor, y la mayor parte de la tripulación permanecía hospitalizada. El 19 de noviembre, al caer la tarde, el capitán Goriél de la Alcyone pide, casi ordena, que un equipo militar de su nave aborde la Sadicleya. Yo consentí y autoricé el desembarco y abordaje.

El capitán Goriél había activado el protocolo 827 del libro de directivas para la protección de los reyes y reinas Taygeteanas. El protocolo 827 establece que si un rey o reina Taygeteana activa se encuentra en un edificio, instalación o nave estelar con una tripulación que ha sido declarada inoperable, debe ser extraído, por la fuerza si es necesario, y puesto en manos capaces para garantizar la continuidad del gobierno.

Un transbordador militar de la nave estelar Alcyone llegó al hangar superior de la Sadicleya y de él descendieron varios equipos de operadores de fuerzas especiales altamente capacitados con trajes espaciales completos, cascos y equipo. Llevaban trajes espaciales que cubrían todo el rostro para su protección, ya que sabían que había un posible patógeno en el aire a bordo de la Sadicleya.

Parte de esos equipos se dirigieron hasta el puente de la Sadicleya con las armas en mano para tomar el control de la nave, solo para encontrar allí a una sola persona, Suriko, quien al verlos, y asustada, solo levantó las manos y dijo varias veces: "¡Soy amigable! ¡Amigable! ¡Amigable!"

Otro de los equipos avanzó por los pasillos vacíos de la Sadicleya y se dirigió a mi habitación privada en el lado de estribor. Yo estaba ahí, en mi cama, haciendo lo mejor que podía para intentar descansar. Abrieron la puerta y vi al equipo, quienes inmediatamente me dijeron que preparara algunas de mis cosas más necesarias y los acompañara de inmediato.

Agarré mi bolso y algo de ropa y caminé rodeada de ellos hasta el ascensor que nos llevaría a la cubierta del hangar principal. Me llevaron a la lanzadera militar de Alcyone y todos los equipos regresaron corriendo. Despegó y me llevaron, mejor dicho, me extrajeron, a la nave estelar Alcyone. Mientras estaba en tránsito y en el transbordador, me pidieron que me pusiera una especie de traje de plástico transparente para aislarme del resto de la gente, ya que se suponía que podía ser contagiosa.

Cuando llegué a la nave estelar Alcyone, me llevaron inmediatamente a su enfermería, donde me colocaron en una sala transparente de recuperación. El cirujano jefe de Alcyone, cuyo nombre es Wher, su segundo al mando, la doctora Karez, y el resto de su personal médico, procedieron a escanearme con sus instrumentos especializados. Rápidamente concluyeron que nada en mí era contagioso y, con la misma rapidez, me quitaron toda protección y comenzaron a tratarme normalmente. Inmediatamente concluyeron sobre qué era lo que me pasaba y mi tratamiento comenzó de inmediato, todo con medicinas y remedios Taigeteanos únicamente. Dijeron que no necesitaba un pod médico.

Allí estaba el capitán Goriél, junto con su primer oficial Maxel de Erra. Más tarde me asignaron una habitación privada, pequeña pero bastante cómoda, nada parecida a la de la Sadicleya, ya que la Alcyone es una nave de guerra, y colocaron dos guardias armados fuera de mi puerta. No para retenerme, solo para mi protección. Pregunté por qué estaban armados. Me respondieron que solo por protocolo y que

quién sabe qué más podría surgir, teniendo en cuenta las circunstancias tan extrañas y poco habituales.

Gracias a la nueva atención médica que estaba recibiendo, casi de inmediato comencé a sentirme mucho mejor, para mi sorpresa, debo admitir. El capitán Goriél me informó que él y su gente ya estaban planeando una toma militar total de la Sadicleya para ayudar al resto de su tripulación allí, especialmente médicamente, y para iniciar una investigación completa sobre los acontecimientos que tuvieron lugar allí.

Continuará. Esto será todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video y por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información, ayuda mucho a que este canal crezca, y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio.

Su amiga,

Mari